

3V160

23





1020000217



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



104491

BV 160

23

**Advertencia.**

Nadie podrá reimprimir las lecciones históricas que contiene esta Novena, sin el consentimiento expreso del Rmo. P. Comisario General de los Colegios Apostólicos, o del P. Guardian que por tiempo fuere de este de la Santísima Cruz; pues la intencion del Autor de dichas lecciones, es: que el producido de su impresion sea para los gastos del culto divino en esta iglesia de la Santísima Cruz de Querétaro. Y si alguna vez, la Comunidad de este Colegio, llegare á no existir ni aun ante la Iglesia, entonces se deberá pedir y obtener el consentimiento expreso del Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis.

**INDULGENCIAS.**

El Illmo. Sr. Dr. D. Bernardo Cárte, Dignísimo Obispo de esta Diócesis, por su Decreto de 12 de Julio de este año 1865, concedió á todos los fieles cuarenta dias de indulgencia, por cada vez que rezaren cada una de las oraciones, antifonas y saluciones que se contienen en esta Novena; por cada vez que lean ó oigan leer cada una de las lecciones históricas que se hallan en la misma; y por cada vez que estas se lean á alguna persona con el fin de promover la devoción á la Cruz de los Milagros.



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

ILLMO. SEÑOR:

En cumplimiento del superior decreto de V. S. Illma. de fecha 5 del que rige, he leído cuidadosamente la Novena de la Santísima Cruz, ampliada con las lecciones históricas que trae para cada día, formadas por el M. R. P. Guardian de este Colegio Apostólico, Fr. Miguel Zavala, tomada la sustancia de ellas de la crónica de los Colegios Apostólicos, escrita por el R. P. Fr. Isidro Félix Espinoza; y no encontrando en toda ella cosa que se oponga á la impresion que se solicita, veo por el contrario que la Novena esta fielmente sacada de la que se reimprimió en México el año de 1845; y que las nuevas lecciones son, en efecto, un medio eficaz para promover los cultos de patria respectiva que le debemos á tan precioso y admirable signo de nuestra Redencion, que es el objeto primario que se ha propuesto su religiosísimo autor. Este es mi juicio, que sujeto al mejor Decreto, Julio 9 de 1865.

ILLMO. SEÑOR.

Fr. Manuel Guzmán.

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





los enemigos, en la Cruz está la infusión de la suavidad soberana, en la Cruz está la fortaleza del corazón, en la Cruz está el gozo del espíritu, en la Cruz está la perfección de la santidad. No está la salud del alma ni la esperanza de la vida eterna, sino en la Cruz. Toma, pues, tu Cruz y sigue á Jesus, é irás á la vida eterna. El vino primero y llevó su Cruz, y murió en la Cruz por tí; porque tú también la lleves y desees morir en ella. Porque si murieses juntamente con EL, vivirás con EL, y si fueres compañero de las penas, lo serás también de las glorias.

## MODO DE PRACTICAR

### ESTA NOVENA.

Lo primero que se debe hacer, es, purificarse con una buena confesion; en segundo lugar, si se pudiere, recibir cada día la sagrada Comunión, y asistir al santo sacrificio de la Misa; y en tercero, alentarse con una devota confianza de alcanzar de Dios Nuestro Señor la gracia que se desea, si fuere para bien del alma.

Será muy oportuno hacer algunas mortificaciones, como cilicio y ayuno, para lo que cada uno debe consultar á su confesor.

### Primer día.

Poniéndose delante de alguna imagen de Nuestro Señor Jesucristo Crucificado ó de la Santísima Cruz, y habiéndose persignado, se hará un acto de profun-

disima adoracion á la Santísima Cruz; y si la novena se hace entre varias personas, la persona que lleve la voz dirá: "*Hagamos un acto de profundísima adoracion á la Santísima Cruz;*" y despues de este acto practicado del mejor modo que cada uno pueda, se rezará el siguiente

### ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, que con tu saludable contacto santificaste el madero de la Cruz, para lavar con ella y con tu Sangre preciosa las manchas de mis pecados: me pesa de todo mi corazón de todos los que contra tí he cometido en mi vida; propongo una y mil veces la enmienda, y espero en tu piedad infinita me los has de perdonar.

*Ahora se sentarán todos para escuchar la siguiente*

### LECCION.

Cuando nuestra América fué conquistada, todos sus habitantes estaban sumergidos en la idolatría, imbuidos en los errores que le son consiguientes; y degradados con toda clase de vicios y con las prácticas mas supersticiosas y crueles.

Varios religiosos franciscanos, celosos de la mayor honra y gloria de Dios y bien de las almas, aprovecharon aquella oportunidad, y vinieron á nuestra patria, y enseñaron á nuestros antepasados la Religión verdadera; y con ella, como una consecuencia necesaria, los principios de la mas eulta civilización.

Los Otómies convertidos, que habian emprendi-

do la campaña del interior, movidos del deseo de que se propagara la verdadera Religión, y á fin de pacificar á los de su nacion que se habian refugiado entre las malezas y breñales de Querétaro, y á los bárbaros Chichimecas, que como fieras habitaban las serranías circunvecinas, al acercarse á este lugar enviaron una embajada á unos y otros, quienes les contestaron: que sin dejar de aceptar las paces que les proponian, deseaban se hiciese un alarde de esforzada valentía, combatiendo cuerpo á cuerpo, á brazo partido, y sin mas armas que sus naturales esfuerzos.

Aceptada la propuesta, se preparó el número de luchadores. El dia 25 de Julio de 1531, (que fué el mismo año en que se apareció en el Tepeyac María Santísima, que hoy invocamos bajo la advocacion de Guadalupe) afrontaron cristianos y gentiles en la loma conocida con el nombre de Sangremal, que es esta misma (1) en que hoy está la iglesia y Colegio Apostólico de la Santísima Cruz; y puestos en fila, en número igual de combatientes, se trabó de una y otra parte una lucha tan renida, que llegaron á herirse á puño cerrado. Las voces, las cajas y los clarines resonaban entre tanto. Los que estaban á la vista disparaban hácia á lo alto, á carga cerrada, los fusiles y las flechas. Y con la polvareda que levantaban los piés, y con el humo de la pólvora, y con un eclips, que parece hubo á ese tiempo, se oscureció el dia con una opacidad tan pavorosa, que acongojaba los ánimos de todos.

(1) ADVERTENCIA. — Cuan lo estas lecciones se den fuera de esta iglesia ó Colegio, se sustituirán las palabras que espresen lugar ausente, á las de lugar presente.

En medio de esta oscuridad observaron de repente, tanto los cristianos como los gentiles, una claridad tan viva, que les llamó fuertemente la atención aun á los mismos combatientes; y vieron en el centro, suspensa en el aire, una Cruz resplandeciente, de color entre blanco y rojo, como cuatro varas de largo, y á su lado una imagen que les representaba á Santiago Apóstol, cuyo dia era.

Con este prodigio terminó la lucha sangrienta: todos derramaron muchas lágrimas; los gentiles se pacificaron y admitieron gustosos la luz del Evangelio que les propusieron los Misioneros; y pidieron, en señal de la paz que se les habia propuesto, se les colocara una Cruz en este mismo cerrillo de Sangremal.

Mas tú, Señor ten misericordia de nosotros.

Se responderá: Gracias á Dios.

Luego se dirá la salubcion siguiente:

Salúdote, Cruz Santísima, con todos los nueve Coros de celestiales espíritus, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte, haciendo de tí trono de Su Magestad Divina, para remedio del mundo, crédito de sus milagros, y reparo de aquella primera caída, por lo que seas alabada. Amén.

En seguida se dice cinco veces la oracion: Padre nuestro, &c., y despues la Antifona y verso siguientes:

#### ANTIFONA.

Oh Cruz Santísima, mas resplandeciente que todos los astros, y mas santa que los santos; para el

mundo célebre, para los hombres amable, que sola fuiste digna de contener en tu gremio todo el rescate del mundo; dulce leno, dulces clavos, dulces penas, que toleradas en tí por mi Señor Jesucristo fueron el remedio nuestro: salva á todos los cristianos que en este día repiten tus alabanzas.

*X Adorámoste Cristo y bendecímoste.*

*xi Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

*Por último se reza la siguiente oración, que es para todos los días:*

Oh Cruz Santísima, nobilísima entre todos los árboles frondosos; que herinoseas el jardín ameno de la militante Iglesia: reino del Padre, cetro del Hijo, sello del Espíritu Santo: honra y gloria del mismo Crucificado, crédito de las maravillas de Dios, esperanza de los cristianos, vida de los muertos, báculo de los débiles, guía de los ciegos, consuelo de los pobres, freno de los ricos, padre de los huérfanos, defensa de las viudas, descanso de los atribulados, luz de nuestras ignorancias, pregon de los Profetas, predicador de los Apóstoles, gloria de los Mártires, abstinencia de los monges, castidad de las vírgenes, alegría de los santos, júbilo de los sacerdotes, seguridad de los justos, fundamento de la Iglesia, fortaleza de los flacos, medicina de los enfermos, pan de los necesitados, fuente de los sedientos, abrigo de los desnudos, triunfo del demonio, muerte del pecado, raíz y causa de todo bien; oliva frondosa, cedro escogido de Dios, palma encumbrada en el jardín

de la Iglesia, ciprés excelso, trono sagrado del Omnipotente Rey, árbol de la vida, y fuente de la bienaventuranza: adórote, bendígote, alábote y doy á Dios muchas gracias, poniendo debajo de tus misteriosos brazos la necesidad presente: N. . . . con todas las de la Iglesia, para que por tu virtud se digne el Señor de remediarlas, si ha de ser para servirle, bien de mi alma, aumento de la virtud y crédito de tí misma, que es lo que yo mas deseo; y sobre todo una acertada, feliz y dichosa muerte, y que por tí me reciba el que por tí se dignó de redimirme que es mi Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amén.

### Segundo día.

*En este día y siguientes, se observará todo lo que en el primero, escripto la salutacion y leccion que cada día son distintas.*

#### SALUTACION.

Salúdote, Cruz Santísima, con todos los santos Patriarcas, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puede, porque se dignó de honrarte, queriendo que fueses adorada de las gentes, y lo que es mas, de la Reina, de los Angeles, con aquella adoracion que solo se debe á su Magestad, Santísima, que sea alabada para siempre. Amén.

#### LECCION.

En el siguiente día, 26 de Julio, en que la Santa Iglesia celebra la fiesta de Señora Santa Ana, se co-

locó en este cerrillo de Sangremal, una Cruz de pino que se trajo de lejos, de doce varas de largo y seis de brazos, y se celebró el santo sacrificio de la Misa, á que precedieron alegres repiques de dos campanas que habian traído los conquistadores, y los toques de los clarines, tambores y otros instrumentos bélicos.

En la noche del mismo día, los neófitos ó recién convertidos, quitaron aquella Cruz de madera y la escondieron; y al alborar el día siguiente insistian pidiendo les diesen una Cruz en forma, queriendo dar á entender con esta espresion (por no saber esplicarse) que les pudiesen una Cruz de materia durable y semejante á la que vieron en medio de aquella luz en el cielo el día de Santiago.

Se les mandó hacer otra de cantera, de una sola pieza, aunque no muy alta; y preguntados si quedaban contentos con ella, contestaron que no, y que la querian mas sólida, de mayor altura, y que fuese formada de piedras sacadas de las inmediaciones de la misma poblacion, y repitiendo que fuese semejante á la que vieron en medio de aquella luz en el cielo el día de Santiago; pues las otras dos no eran parecidas á aquella original.

Para condescender á sus deseos, se procuraron buscar dichas piedras; y en una de las lomas que están por el rumbo del camino de México, como á media legua de distancia de esta de Sangremal, se encontraron cuatro piedras de cantera, y de estas escogieron tres de las que se formó la Santa Cruz que hoy veneramos.

En el mismo sitio en que se encontraron, se labraron las piedras con la mayor diligencia, una pa-

ra la cabeza y brazos, y las otras dos para el cuerpo; dándole á su grueso la figura ochavada, sin pulimento alguno, con solo los primeros golpes de la escoda; sacando de altura dos varas y media, y el largo de los brazos proporcionalmente; toda de piedra sólida, arenosa y bastante pesada.

Labradas ya las piedras, al tenderlas en tierra para ajustar los tamaños, notaron llenos de interior júbilo, que esas mismas ya preciosas piedras, por tener la figura de Cruz, despedían un olor suavísimo, como de lirios, rosas de castilla, claveles y azucenas; y todos á una voz exclamaron con estas formales palabras: LA CRUZ MILAGRO, CRUZ MILAGRO, PORQUE CUANDO HICIMOS LA ENTRADA EL DÍA DE SANTIAGO, APARECIÓ ESTA SANTÍSIMA CRUZ, ES MILAGRO. (1)

Mas tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

Éc responderá: Gracias á Dios.

### Tercer día.

#### SALUTACION.

Salúdote Cruz Santísima, con todos los santos Profetas, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte, poniendo en tí el fundamento de la militante Iglesia, adornada de los siete Sacramentos y demas misterios, que

(1) Un testimonio auténtico de la verdad de esta historia tenemos en el escudo de armas que de tiempo inmemorial tiene esta nobilísima ciudad de Querétaro. En los cuartos superiores se ven la Santa Cruz y la imagen de Santiago, sirviendo el sol con sus estrellas de pedestal á la cruz. El motivo de hallarse estas imágenes en el escudo es, el haberse tenido por verdadera la aparición de la Santa Cruz y del Santo Apóstol, y deberse á esto la pacificación de Querétaro; el sol con las estrellas alude á lo opaco que se vio en aquel día.

en tu virtud venerabilis, por lo que seas alabada por los siglos de los siglos. Amén.

## LECCION.

Trajerón las cuatro piedras en procesion, llenos del mayor regocijo, que manifestaron con alegres tiros, batiendo las banderas, resonando confusamente el sonido de los clarines y las festivas voces de los concurrentes; y con una devocion tan grande, que los enternecia hasta derramar abundantes lágrimas.

Los naturales que cargaron las piedras, publicaron que no sentian su pesadez natural, tanto que aseguraron por escrito, que les parecia cargaban una pluma, siendo así que solo la sagrada piedra que forma la cabeza y brazos, pesa diez y siete arrobas diez libras; la de enmedio once arrobas veinticuatro libras; y la que forma el pié quince arrobas catorce libras. (1)

De la otra piedra formaron una basa como de media columna, para peana, y sobre ella colocaron

(1) El día 3 de Junio del presente año, 1865, en que hubo necesidad de quitar de su lugar nuestra Cruz Santísima, para trasladarla á la capilla de esta iglesia, procure pesar cada una de estas sagradas piedras, lo que se verificó en presencia de varias personas que ayudaron á bajarlas; y se observó por personas inteligentes, que la primera piedra, que es la que forma la cabeza y brazos de la Santísima Cruz, pesó diez y siete arrobas trece libras; la segunda que es la de enmedio, pesó once arrobas dos libras; y la tercera, que es la que forma el pié, quince arrobas diez y siete libras. Deduciendo de cada una de estas cantidades, tres libras que las mismas personas calcularon pesarian los mantiles con que fueron envueltas las sagradas piedras, y los metales con que tuaron amarradas, resulta: que la primera piedra, pesa diez y siete arrobas diez libras; la segunda once arrobas veinticuatro libras; y la tercera, quince arrobas catorce libras, como se dice en esta leccion. — Fr. Miguel-María Zavala, Guardião.

las tres de la Santísima Cruz; renovándose, al colocarla, el milagro de la fragancia de las flores.

Desde entonces los católicos y gentiles se competian en tributarle adornaciones á esta Cruz Santísima. Formaron una ermita de ramos y de flores, y unas celdas de paja para los religiosos que habian venido; y al pié de la Cruz exaltada se erigió un altar para celebrar el tremendo Sacrificio de la Misa; y en esta primera iglesia que tuvo Querétaro, se bautizaban, se casaban y enterraban los que se iban reduciendo á nuestra santa fé, quedando colocada nuestra Cruz Santísima en esta florida y campestre sombra, y conocida por el título de: LA SANTÍSIMA CRUZ DE LOS MILAGROS, por los muchos que desde el principio ha obrado el Señor en favor de los que la han invocado en sus necesidades.

Oh! Qué cierto es que la mayor parte de los habitantes de esta ciudad de Querétaro, no saben la presea inestimable que tienen en la Santísima Cruz de los milagros.

Mas tu, Señor, ten misericordia de nosotros.

Se responderá: Gracias á Dios.

## Cuarto día.

## SALUTACION.

Salvador, Cruz Santísima, con todos los santos Apóstoles, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo porque se dignó de honrarte, haciendo que en tu virtud se conviertan tantas almas, así de obstinados pecadores, como de apóstatas y gentiles, que alumbrados de tu indeficiente luz, abjuran sus errores, confesando una fé un bautismo, una

1020000217

Iglesia, una verdadera ley, y un Dios y Señor de todo, que sea adorado para siempre. Amén.

## LECCION.

Habiéndose aumentado el número de vecinos hacia el Poniente de este cerrillo de Saugremal, es decir, en el valle donde hoy está la mayor parte de la ciudad; y no teniendo en esta loma el agua necesaria sino muy distante, los religiosos dejaron este primer domicilio y pequeño convento de paja, y se mudaron al que hoy se llama convento grande; y por una de esas permisiones de Dios Nuestro Señor, con fines altísimos de su adorable Providencia, la Santísima Cruz quedó en su ermita pajiza con solas aquellas veneraciones que se le deben por lo que representa; aunque los naturales jamás olvidaron hacerle particulares obsequios adornando su peana con flores y verdes ramos; siendo tan crecido el cariño que le tenían, que era tradición de padres á hijos mirar á esta Cruz Santísima como á común asilo en sus trabajos y aflicciones, y este lugar en reconocimiento de haber sido la primera iglesia de su pueblo.

En el tiempo que estuvo la Santísima Cruz á cielo descubierto por haberse consumido la primera ermita, aconteció que un indito que se ocupaba en apacentar las ovejas de su padre, vecino de Querétaro, se halló una tarde en este montecillo de Saugremal, á tiempo que se desató una copiosísima lluvia. Se llegó el indito á la peana de la Santísima Cruz, teniendo á la vista juntas sus ovejitas; y con estar todo el campo hundiéndose en agua, solo al pié de la Cruz Santísima no alcanzaba la lluvia.

Pasada la tormenta se fué á su casa con su ganado, y con todo el vestido enteramente seco. Su padre que le esperaba mojado, advirtiendo lo contrario, y creyendo que se había refugiado en alguna casilla con peligro de perder las ovejas, le dió, sin escuchar sus disculpas, muchos azotes. (1)

Otra tarde de mucha agua, aconteció lo mismo; y queriendo aquel hombre castigar á su hijo, éste le aseguró no haber entrado en casa alguna; y que lo que hacía era sentarse al pié de nuestra Cruz Santísima, porque allí no llovía; y que cuando volviera á llover, fuera á ver por sí mismo ser verdad lo que decía.

## LECCION

Con esta excusa le perdonó, con intencion de duplicarle el castigo si le cogia en mentira.

Viendo al dia siguiente el tiempo metido en agua, se vino para el montecillo, y halló á su hijo al pié de la Santísima Cruz, guardando su ganado. Comenzó á desplomarse un fuerte aguacero; y sentándose con su mismo hijo al pié de la nuestra Cruz Santísima, experimentó con asombro que á ninguno de los dos les tocó una gota de agua, siendo como diluvio en todo el rededor.

Volviéronse á su casa muy gustosos padre e hijo, éste por haber escapado de los azotes, y aquel maravillado del prodigio, con lo que se aumentó entre los naturales la devocion á nuestra Santísima Cruz, á quien siempre llamaban con esta expresion: NUESTRA MADRE. (2)

(1) Ag. meero de que no pudo escaparse el taocente, dice el M. R. P. Cruzista.

(2) El M. R. Padre Fr. Isidro Félix Espinosa, que escribió el primer tomo de la crónica de este colegio, que es de donde están tomadas estas lecciones históricas, al referir este hecho, asegura: ha-

Mas tú, Señor, ten misericordia de nosotros.  
Se responderá: Gracias á Dios.

### Quinto día.

#### SALUTACION.

Salúdote, Cruz Santísima, con todos los santos Evangelistas, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte, haciendo que en tu virtud se salven muchísimas almas; siendo tú la llave maestra que á todos les franqueas el paraíso, para gozarle en la gloria, cantando á Dios alabanzas por toda la eternidad. Amén.

#### LECCION.

Antes de que se le fabricase á la Santísima Cruz segunda capilla, era costumbre inviolable celebrar bajo una enramada, la fiesta del día 3 de Mayo, á la que concurría todo el pueblo.

El año de 1609 la víspera de esta fiesta, se comenzaron á observar en nuestra Cruz Santísima unos raros movimientos; y el día siguiente al tiempo de cantar la Misa el R. P. Fr. José de Valderabano, Guardian entonces del convento parroquial de N. S. P. S. Francisco, se movió la Santísima Cruz á vista del numeroso concurso, con mas violencia que aquella con que se sacuden los árboles agitados de un recio viento.

Eran estos temblores tan admirables, que movían la Santísima Cruz de Oriente á Poniente y de Norte á Sur, formando otra cruz en el aire; aumentán-

ber conocido S. P. mismo á una indita anciana, que era nieta del indito á quien sucedió este caso, que lo tenía muy de memoria, y con ternura lo refería á muchos de nuestros religiosos. Véase el capítulo 4 del lib 9 de dicho primer tomo.

DE LA SANTÍSIMA CRUZ  
dose el asombro al observar, cuando iba pasando aquel raro movimiento, que las piedras que solo estaban unidas con cal y arena, no se separaban para nada de su lugar, pareciendo nuestra Cruz Santísima tan flexible como si fuese de mimbres.

Desde este día se repitieron los movimientos con tanta frecuencia, que apenas quedó persona en toda la poblacion y sus contornos, que no viniese á observar y cerciorarse de esta maravilla; y aun de lugares distantes concurrían muchos atraídos de la fama de este portentoso, y que fueron otros tantos testigos de su verdad. (1)

Estos movimientos asombrosos eran mas ordinarios los viernes.

El lunes 6 de Mayo de 1680 tembló la Santísima Cruz tres veces, durando en cada temblor tres cuartos de hora, y siendo como de un cuarto de hora el intervalo de uno á otro temblor. El tercer temblor fué mas fuerte, porque estando en la iglesia mas de mil personas, que con los sollozos y alboroto hacían mucho ruido, sin embargo, el que nuestra Cruz Santísima hacia contra la caja de plata y cristales que la cubrían y adornaban, era tan fuerte, que se oía hasta fuera de la iglesia.

(1) Fueron tan repetidos los movimientos de la Santísima cruz que por esto dejaban de ser admirables, pues les faltaba lo raro tanto, que cuando se tocaba la campana de la ermita en señal de que se movía, aunque muchos iban en tropel á darle gracias al Señor al ver repetidos los movimientos, muchos que habían sido testigos de vista, se estaban en sus casas, contentándose con decir: "Ya la Santa Cruz está temblando."

El escribano público D. Clemente Perez Anda, levantó una informacion á petición de los religiosos y con citacion de muchos testigos; y declaró la calidad y duracion de estos temblares, asegurando haber sido él mismo testigo ocular, no solo de que se movía la Santísima cruz de una parte á otra, sino de que hubo vez que parecia se iba á caer, inclinándose hacia la tierra uno de los brazos.

En dicho año hubo día que la Santísima Cruz tembló treinta y tres veces, desde la una hasta las tres de la tarde, y fueron tan repetidos los movimientos y con tanta violencia, que pusieron á toda la poblacion en gran cuidado; y se observó que el mismo año los indios de Nuevo-México quitaron la vida á veintium religiosos franciscanos en odio de nuestra santa fé.

El año de 1683, desde la media noche del 30 de Mayo, estuvo la Santísima Cruz temblando por casi veinticuatro horas, y con tanta violencia, que el ruido de los cristales parecia al que hacen los coches cuando corren; y el día eu que cesaron los movimientos que fué el 19 de Junio, llegó la mision de los religiosos, que venian á fundar este Colegio Apostólico, que antes era Convento de recoleccion de la Santa Provincia de Franciscanos de Michoacan.

Que en efecto sean milagros estos movimientos, parece no puede dudarse; porque estar una Cruz de diversas piedras sólidas en un altar, dos varas y media de largo fuera de la peana, y pesar esa misma Cruz cuarenta y cuatro arrobas veintitres libras; (1) y moverse tan fuertemente sin que se muevan el altar, los candeleros y ramilletes, es cosa que miran los ojos, pero no lo alcanza la razon. (2)

(1) Cuando se pesó cada una de las tres piedras de que consta nuestra Cruz Santísima (según se dijo en la nota á la leccion del tercer día) se observó que la suma de las tres cantidades que pesaron, ascendia á cuarenta y cinco arrobas siete libras; y deduciendo de esta cantidad nueve libras por tres de tara que se calculó en el peso de cada piedra, resulta que nuestra Cruz Santísima pesa cuarenta y cuatro arrobas veintitres libras, según se asegura en esta leccion. — *Fra. Migue. Maria Zavala*, Guardian.

(2) No se puede atribuir á temblores de tierra, pues apenas se sienp en Querétaro; y si esta fuera la causa hubiera temblado la

### Sexto día.

#### SALUTACION.

Salúdote, Cruz Santísima, con todos los santos Mártires, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte, queriendo que en tu invencion milagrosa se hallase el mas precioso tesoro que venera nuestra fé, suscitando sus antiguas maravillas con destruccion de los idolos, confusion de los gentiles y herejes, y crédito de su adorable Providencia, que sea alabada para siempre. Amén.

#### LECCION.

Tambien se ha notado en esta Cruz Santísima, el milagro de crecer, estando fuera de la tierra, y sin otra causa natural que produjese este efecto.

Cuando fué colocada la Santísima Cruz por primera vez, tenia de largo dos varas y media y la peana tenia otras tantas. El año de 1609 en que se descubrió la pared que cubria la peana para indagar la causa que producía los temblores de nuestra Cruz

iglesia y el altar; pero estar todo en perfecta quietud, y solo temblar la santísima Cruz, es fenómeno que no se puede explicar con las luces de la razon.

Sin embargo, hubo algunos que negaban que estos movimientos fueran milagrosos, y los atribuian á una causa natural, diciendo que pudiera ser que hubiera alguna boquedad en la tierra, y que el aire comprimido produjera este efecto. Pero se hizo una averiguacion jurídica y concienzuda, reunendose los eclesiásticos y principales vecinos de esta ciudad; se inspeccionó el pié de la Santísima Cruz, y se desbarató la pared que cubria la peana, y se encontró que ésta descansaba sobre piedras sólidas, sin poder hallar siquiera indicio de alguna causa natural que produjese aquellos movimientos.

Santísima, de que resultó quedar confirmada la verdad de sus milagrosos movimientos, se observó que tenía las mismas dos varas y media fuera y otras tantas con lo que tenía de peana; con esta diferencia, que las piedras de la Santísima Cruz tienen algo de color de rosa, y las de la peana son de color mas encendido. (1)

Por el año de 1649 se advirtió que tenía tres varas, y queriendo que quedase de un tamaño proporcionado, que es el antiguo de dos varas y media, introdujeron en la peana la media vara que había crecido; concluida esta operacion la volvieron á medir; y hallaron las tres varas íntegras, lo que fué á todas luces un milagro; porque si la diferencia hubiera sido tan solo de una ó dos pulgadas, se pudiera sospechar habían equivocado la medida; pero haber metido dentro de la peana media vara, y despues de esto encontrar la misma media vara mas, sobre las dos y media, es cosa digna de asombro. De manera que nuestra Cruz Santísima creció media vara en el rato que debió pasar desde que metieron aquella otra media vara dentro de la peana, hasta que quedó concluida esta operacion.

De aquí es, que desde dicho año de 1649 había crecido la Santísima Cruz, en la parte que está al descubierta, una vara: media vara que se le notó y que fué el motivo de que se le introdujera en la

(1) En el año de 1649 se hizo una informacion jurídica á petición del M. R. P. Fr. Alonso Larrea, Provincial entonces de la Santa Provincia de Franciscanos de Michoacan, con ocho testigos, ante el Alcalde mayor D. Diego de Astudillo Carrillo, Caballero de la Orden de Santiago, á fin de que declarasen la antigüedad de la Santa Cruz, y todos, sin faltar uno, juraron en toda forma, que cuando la descubrieron el año de 1609, con motivo de los temblores, tenía la Santísima Cruz cinco varas en el modo dicho.

peana para dejarla de dos varas y media, y la otra media vara que se encontró cuando concluida esta operacion se volvió á medir.

En el año de 1701, se quitó la Santísima Cruz del lugar en que muchos años había estado, para trasladarla al nuevo crucero; y habiéndola medido se vió que tenía cuatro varas y tres pulgadas de longitud, toda de color mas blanco que rosado, y la piedra que servia de peana un poco mas de tres varas, cuyo color era de rosado encendido. De aquí es, que hasta este año, la Santísima Cruz había crecido una vara y tres pulgadas, sobre la vara que había crecido el de 1649, y la peana un poco mas de media vara que hacen la suma de un poco mas de vara y media y tres pulgadas.

Cuando colocaron la Santísima Cruz en el antiguo retablo (1) quedó en tal proporeion el título del INRI, (que tenía la caja de plata y cristales dentro de la cual estaba antiguamente nuestra Cruz Santísima), que tenía cuatro pulgadas de claro entre la Santísima Cruz y el nicho del colateral. (2) Despues de tiempo se observó, que sin haber tocado en la Santísima Cruz, estaba el título como doblado y contiguo al retablo; y esto lo notaron muchas veces los religiosos del mismo Colegio y muchas personas que vivian á principios del siglo pasado y sabian cómo había quedado el título cuando había sido puesto.

(1) *Retablo*. Con este nombre se llamaba antiguamente á toda obra de arquitectura que compone la decoración de un altar; y es lo que hoy generalmente se llama *coateral*.

(2) Un religioso anciano y verídico, que se crió desde niño á la sombra de la Santísima Cruz de los milagros, y que vivia cuando se hizo dicho Retablo, asegura, de una manera que no dejaba lugar á la duda, esta circunstancia de la posición del INRI.

De esta narracion se infiere, que nuestra Cruz Santisima, desde que fué colocada en la pacificacion de esta ciudad, ha crecido por lo menos (1) dos varas y tres pulgadas.

Max tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

De responderá: Gracias a Dios.

### Sextimo dia.

#### SALUTACION.

Salúdote, Cruz Santisima, con todos los santos Confesores, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte, obrando en tu virtud aquel admirable triunfo que en las naves de Tolosa hizo cantar á los fieles la victoria con la vista rubiennada de tu Santisima imagen; y sobre todo por el triunfo que consiguió del demonio quedando éste confundido, y loada la Magestad verdadera, que sea ahora y siempre venerada en la Santisima Cruz. Amén.

(3) He dicho por lo menos, porque no han entrado en esta cuenta las tres ó cuatro pulgadas que creció la Santisima Cruz cuando se dobló el INCL de la caja de plata en que estaba, ni la multitud de pedacitos, y aun pedazos no muy pequeños que con motivo de piedad se le han quitado, los que han sido en tan crecido número, que el año de 1650 en una informacion jurídica que hizo el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Marcos Ramirez, afirmaron todos los testigos que si no hubiera habido religiosos que cuidaran de nuestra Cruz Santisima, se hubiera perdido.

Tampoco ha entrado en esta cuenta el poco mas de media vara que hasta el año de 1701 habia crecido la pesna de nuestra Cruz Santisima.

El dia 9 de Junio de este año, 1865, en que (como se dijo en la nota á la leccion del dia tercero) hubo necesidad de quitar nuestra Cruz Santisima de su lugar, mandé medirla en mi presencia, y observé que tiene de largo tres varas, dos pulgadas y cuatro lineas. Esto quiere decir que aunque no se hubiera sabido que nuestra Cruz Santisima habia crecido, ahora lo hubiéramos notado, teniendo como presente que el tamaño que sacó cuando la hicieron, f. á de dos varas y media. — Pr. Miguel María Tardá, Guadalupe.

### LECCION.

Con muy justo titulo ha adquirido nuestra Cruz Santisima el nombre de SANTISIMA CRUZ DE LOS MILAGROS.

Habia en esta ciudad (entonces pueblo) una piadosa mujer llamada Inés Lopez, muy devota de la Santisima Cruz, que teniendo una hija de tierna edad, se le enfermó gravemente y murió. Enagenada á fuerza del dolor, tomó en los brazos el cuerpo de su hija y avivando su fé, por los muchos prodigios que en nuestra Cruz Santisima habia visto, se dirigió á la ermita y deshecha en lágrimas, puso el cadáver sobre la pesna; y en el momento que éste tocó el pié de la Santisima Cruz, abrió la niña los ojos, se le compuso el semblante y volvió á la vida, de la que gozó por muchos años. (1)

Bartolomé Alvarez, vecino muy honrado de Querétaro, andando á caballo se cayó juntamente con este animal, que le cogió debajo, y con el estribo derecho se le hizo astillas el pié por el tobillo, que le sonaba como bolsa de huesos. Se ocurrió á los cirujanos; pero no fué posible que el pié quedase en buen estado, por un hueso que se le habia atravesado sobre el nervio del calcáñar, quedando tan imposibilitado, que solo con ruletas podia, á costa de muchos dolores, dar algunos pasos, viéndose precisado á estar lo mas del tiempo en la cama. A mas

(1) A principios del siglo pasado, dos religiosos de este Colegio, llegando á dar misa en el pueblo de Xalostotlán en el Arzobispado de Guadalajara, (entonces Obispado) les preguntó el Señor cura de aquel lugar, que ya era anciano venerable, si aun duraba colgada la mortaja en el templo; á lo que respondieron habia se consumido con el tiempo. Entonces dijo el Señor cura: «Esa mortaja era de mi madre, á quien resucitó la Santisima Cruz.»

de esto le quedó sobre el hueso dislocado una llaga, que no alcanzó á cerrarle remedio humano. El cirujano, confesándose vencido, le propuso al paciente hacerle una operación, quien condescendió; y entre los justos temores de su mortal peligro, puso su confianza en los remedios del cielo: acudió á la Cruz Santísima, le prometió una novena; y estando un día de ella repitiendo sus súplicas, acompañado de su esposa, aconteció, que avivando ésta su fé, raspó unos polvos de nuestra Cruz Santísima, los puso sobre la llaga y ató el pié con una venda. Despues de un rato sintió el enfermo en el pié un dolor tan agudo, que creia se le habia encajado la llaga. Llamó á su esposa con instancia, á quien, al registrarla, se le quedó en la mano el hueso, sin dolor alguno, quedando el pié enteramente sano y firme.

Tan repentina curacion causó en todos los que estaban presentes tal asombro, que una criada, llamada Angelina, que estaba próxima á su parto, arrebatada de admiracion y gozo, sin acordarse del estado que guardaba, se subió á la azotea de la errata á tocar las campanas para que publicasen esta maravilla. Embelesada en su repique no advirtió lo peligroso del lugar, y cayó hasta al suelo lastimándose toda la cara; y cuando todos esperaban la muerte de Angelina ó el aborto, por la invocacion de la Cruz Santísima se levantó risueña y sana, y dentro de cinco dias dió á luz una niña robusta y con perfecta salud, á quien en el santo Bautismo pusieron por nombre Petrona de la Cruz, porque fué la caida vispera del Apóstol San Pedro, y el sobrenombre por la Cruz Santísima que obró este doble milagro.

Mas tú, Señor, ten misericordia de nosotros.  
Se respónderá: Gracias á Dios.

### Octavo día

#### SALUTACION.

Salúdote, Cruz Santísima, con todas las santas Vírgenes, y muy especialmente con la Princesa de todas: y doy al Señor con ellas, todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte, permitiendo el que fueses restituida con gloriosa exaltacion al mismo lugar en que antes te habias visto exaltada por el Autor de la vida, con el aplauso que hasta hoy hace venerarte como preciosa reliquia: llenando al mundo de admiracion y milagros, para que así confesemos lo que debemos á Dios en la Santísima Cruz, que sea adorada para siempre. Amén.

#### LECCION.

Los milagros que se refirieron en la leccion del día de ayer, se obraron en tiempo en que este Colegio Apostólico de la Santísima Cruz era todavía Convénto de RR. PP. Recoletos de la Santa Provincia de Franciscanos de Michoacan; los que se refieren ahora, acontecieron despues que dicho Convénto pasó á ser Colegio de Propaganda fide.

Por el año del Señor de 1691, enfermó gravemente de fiebre un español llamado Pedro de Larrea, tiernamente devoto de nuestra Santísima Cruz, quien reflexionando sobre el peligro mortal en que se hallaba, la invocó con todo el fervor de su corazón, prometiéndole continuar el culto de sus fiestas y altares, (que los ponía primorosos) si le daba salud. Pidió lleno de confianza una banda de las que le ponian á la Santísima Cruz, y se la llevó el P.

Guardian de este Colegio, (1) y lo mismo fué tocarle la cabeza con ella, que sentir instantáneamente mejoría, quitada la fiebre y comenzar á recobrar la salud.

Nicolás de Velasco, muy conocido en esta ciudad por el oficio de alcaballero, tuvo una noche una incomodidad en la calle del Carmen, en cuya disputa le dió su contrario tan terrible estocada, que le pasó con la espada un ojo, hasta salirle la punta por la parte posterior de la cabeza. Al recibir el golpe se le oyó decir al paciente: "*Válgame la Santísima Cruz de los milagros!*" Todos le tuvieron por muerto; mas reconociendo que daba señales de vida y que estaba capaz de confesarse, le persuadieron á que se dispusiese antes que el cirujano emprendiese su dificultosa y peligrosísima curacion. Así lo hizo; y teniendo horror los mismos cirujanos de sacarle la espada, por estar persuadidos de que moria en aquella violenta operacion, vieron todos y juraron como testigos, que el mismo herido, esforzándose sobre toda humana esperanza, aplicó ambas manos á la guardanición de la espada, y viendo que no podia salir se ayudó de los piés y la sacó, vertiendo un copioso raudal de sangre por el ojo perdido. Pasmáronse todos viéndole con vida, aunque tan exhausto de fuerzas, y publicaron con lágrimas ser esta obra toda de milagro. Sanó despues perfectamente y sobrevivió veinte años, quedándole solo la profunda hoquedad que se le advertia en el ojo.

D. Diego de Acosta, Oidor que fué de la Audiencia de Guadalajara, llegó á valdarse de piés y manos. Vino á Querétaro, y en silla de manos le tra-

(1) El R. P. Fr. Antonio de Torres.

ieron á la iglesia de este Colegio. Hizo confesion general y comenzó una novena á la Santísima Cruz, y fué su fé tan viva y su devocion tan fervorosa, que llegó á quedar enteramente bueno; y dejó en la iglesia por presentalla (1) las dos muletas de que se valia quando comenzó á sentirse aliviado. De este favor obtenido por la invocacion de la Santísima Cruz, fué testigo todo el Colegio de Misioneros Apostólicos, quando vivian sus fundadores que observaron los ápices de esta curacion milagrosa, que llamó mas la atencion por ser en persona tan notable.

Mas tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

Se responderá: Gracias á Dios.

### BOBENO DIA.

#### SALUTACION.

Salúdote, Cruz Santísima, con todos los justos de la tierra y Cortesanos del cielo, y doy al Señor con ellos todas cuantas gracias puedo, porque se dignó de honrarte proveyendo en tu virtud los muchos frutos, que redundan á la católica Iglesia, en la espulsion de los demonios, estirpacion de las herejias, dilatacion de la fé, exaltacion de su Santísimo Nombre, y demas misterios que confesamos á honra y gloria de Jesus, que en la Cruz y con la Cruz sea alabado eternamente. Amén.

#### LECCION.

Siempre venerada, buscada y aplaudida, ha sido la Santísima Cruz de los milagros, por los singula-

(1) Presentalla. La ofrenda, donó voto que hacen los fieles á Dios ó á los santos en señal y por recuerdo de algun beneficio recibido, y suelen colgarlos en las paredes de los santuarios.

res favores que reciben todos los que fervorosos la invocan y devotos la visitan. Pero siendo mayor milagro convertir á un pecador que resucitar á un muerto, como observa el P. San Gregorio, por esto lo mas prodigioso de nuestra Cruz Santísima, ha sido la maravillosa atracción de los pecadores para su remedio, moviéndoles el corazón para borrar sus yerros con lágrimas de una sincera penitencia. Y en verdad: que si el poner los ojos en aquella serpiente de bronce que figuraba á Nuestro Señor Jesucristo clavado en la Cruz, servia á los israelitas para sanar de las picaduras de las serpientes; fijarlos devotamente en la Santa Cruz, que nos representa y nos recuerda al mismo Jesucristo ya crucificado y consumando la grande obra de la Redencion, debe ser de mayor eficacia para sanar del mortifero veneno del pecado.

Muchos han entrado á nuestra iglesia traídos de una mera curiosidad, y repentinamente se han hallado devotos, mudados y arrepentidos. Si el sacratísimo sigilo del santo Sacramento de la penitencia pudiera violarse, se hicieran patentes conversiones estupendas de grandes pecadores que no han dado otro origen, otro motivo de su arrepentimiento, que haber fijado con deoyta atencion sus ojos en la Santísima Cruz de los milagros. Son innumerables los que habiendo experimentado este raro prodigio, no cabiéndoles el júbilo en sus corazones, lo han publicado (1) desatando sus lenguas en alabanzas del Señor, que ostenta en esta Cruz sus maravillas.

(1) Así lo asegura el M. R. D. Cronista Fr. Isidro Félix Espinosa, en la primera parte de la Crónica de los Colegios Apostólicos, l. b. 1.º cap. VIII.

Pero esta virtud que nuestra Cruz Santísima tiene para escitar en los corazones sentimientos de penitencia, no se limita á los que la ven con los ojos corporales, sino que llega á los que no mas tienen alguna noticia de ella. Los habitantes de Querétaro en todos tiempos han visto á multitud de personas que de puntos muy distantes vienen de propósito á esta iglesia de la Santísima Cruz, á buscar el remedio ó consuelo de sus almas; y ciertamente que no es por el alto concepto que los fieles acaso tengan de los Colegios Apostólicos, pues se ha observado que ha habido persona que haya venido desde Monterey con el objeto de confesarse en esta iglesia, pudiendo haberse dirigido á otros puntos menos lejos donde hay los mismos Colegios; y aun ha habido, (parece increíble) quien desde la misma ciudad de México, de propósito ha venido á Querétaro con el objeto de confesarse en la misma iglesia, siendo así que en aquella corte se halla el edificante Colegio Apostólico de San Fernando; y muchos penitentes, preguntados por qué no se han confesado en los lugares de su residencia, habiendo copia de confesores, ó en sus propias parroquias, ó en algunos otros puntos adonde van con frecuencia, como los arrieros y los que para mantenerse tienen que transitar varias veces por muchas partes del imperio, han contestado, que teniendo noticia de la iglesia de la Santa Cruz de Querétaro, tuvieron deseos y formaron el propósito de venir á confesarse á la misma iglesia. Es pues evidente, que estos penitentes no han sido atraídos por el deseo de confesarse con sacerdotes desconocidos, ó por Misioneros, pues que vienen ó han tenido que pasar por lugares donde no

son conocidos ó donde hay Misioneros y otros sacerdotes seculares ó regulares ejemplarísimos y celosos de la salvación de las almas; y por lo mismo podemos piadosamente creer: que ha sido por una fuerza superior, por esa virtud que Dios Nuestro Señor ha puesto en nuestra Cruz Santísima, para mover los corazones á penitencia.

Mas tú, Señor, ten misericordia de nosotros.  
*Se responde: Gracias á Dios.*

#### ADVERTENCIA

Este ejercicio puede hacerse fuera de la novena, todos los dias ó todos los viernes del año, ó en un solo dia, las personas ocupadas, en la manera siguiente:

Hecha la señal de la Cruz y acto de contrición, se hace la adoración, y luego se van diciendo las nueve saluciones, al fin de cada una la oración: *Madre nuestro, &c.* con el verso: *Gloria Patri &c.* y al fin de todas una sola vez la antifona, verso y oración, sin añadir otra cosa.

Así quiera Dios que se haga este ejercicio de la Santísima Cruz, cuya exaltación deseo, en desagravio de las muchas culpas que contra Dios se cometen. Bendita sea su inalterable paciencia. Amén.

## ADORACION A LA SANTA CRUZ,

QUE EN TONO DE ALABADO

Se acostumbra cantar en este Colegio despues del rezo de la novena.

Alabado sea mil veces  
 El Santísimo madero  
 De la Cruz, en quien obró  
 Jesus el remedio nuestro.  
 Y la sagrada pasion  
 De Redentor tan Supremo,  
 Que siendo Dios por esencia,  
 Murió por salvar su pueblo.  
 Y los agudos dolores  
 De la Reina de los cielos,  
 Que como piadosa Madre  
 Le acompañó en los tormentos.  
 Así sea por los siglos,  
 Y de los siglos eternos:  
 Para que así para siempre  
 La Santa Cruz adoremos.  
 Amén, oliva preciosa,  
 Amén, escogido cedro,  
 Amén, encumbrada palma,  
 Ciprés de la Iglesia excelso.  
 Amén, árbol de la vida,  
 Amén, hasta que en el cielo  
 Por toda la eternidad  
 Tus alabanzas cantemos.

10